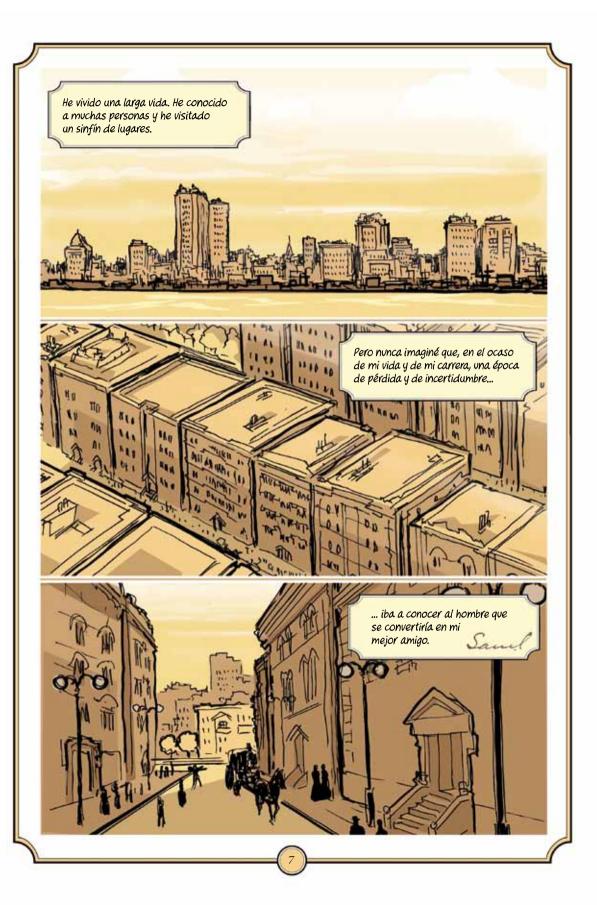


UN ENCUENTRO NADA CASUAL

Donde el señor Twain mantiene una charla con un gran admirador suyo









Como imagino que dejar de fumar esos cigarros no entra en sus planes a corto plazo... ... lo único que puedo sugerirle es que cambie el whisky por té helado.



¿Conoce usted a Mark Twain? Tengo el honor de ser el médico de la familia Clemens desde hace casi una década.

El señor Clemens es un caballero excepcional, con un humor cáustico que sería muy de su gusto. ¿No les han presentado?





No tengo el placer de conocerle en persona, pero si pudiera ayudarme usted a corregir esa situación, le estaría eternamente agradecido, doctor...







"... tengo el placer de invitarle a una cena benéfica en mi casa, la noche del día 25. Afectuosamente, su amigo, el doctor Rice".



Señor Clemens, permítame presentarle a un buen amigo... El señor Henry Huttleston Rogers.

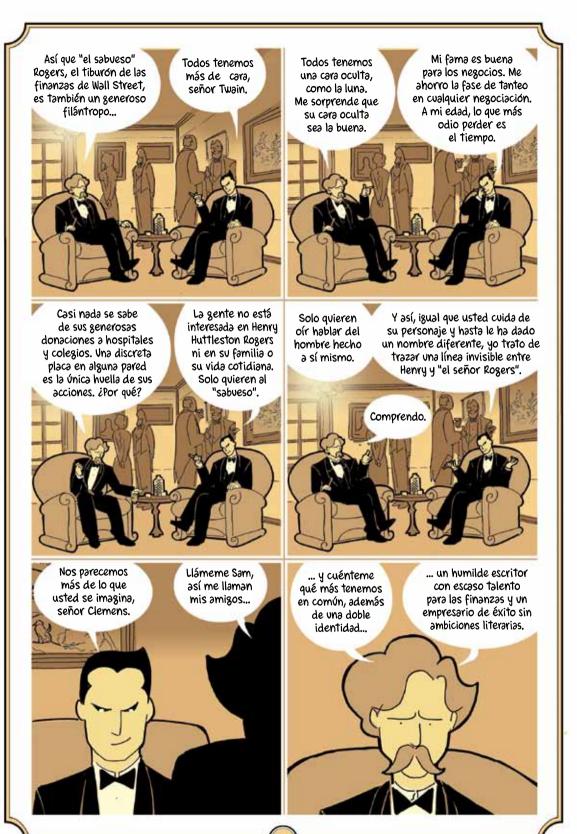


Señor Rogers... Es un honor para mí conocer al fin al mejor escritor vivo de los Estados Unidos.



No he leído aún la sección de obituarios del periódico de la tarde... pero salvo que haya habido una epidemia reciente, he de tomarme sus palabras como una educada hipérbole.





Juego con ventaja, Sam. He leído todos sus libros y sé de sus humildes orígenes y de lo mucho que le ha costado llegar hasta donde está.



No irá a No, en absoluto. Pero decirme que hay familias que han ido es usted erigiéndose en una "nobleza socialista... americana", como si fueran todos peregrinos llegados en el Mayflower, y aceptan a regañadientes a "intrusos"



No es un mal comienzo para uno de mis relatos, pero cualquiera que lea la prensa sabe que sus padres fueron peregrinos del Mayflower, al igual que los de su esposa.



Ser descendiente de los primeros peregrinos era como un visado que podría abrirme las puertas de la alta sociedad. Eso lo comprendí hace mucho tiempo.

El apellido de mi madre pasó de ser "Huddleston" a "Huttleston"... y dije que mi padre era un peregrino del Mayflower. Y, de ese modo...

Así es. Debería

haberla visto en su

a la que todos

adorábamos.



... los Rogers pasamos a ser parte de la "buena gente" de Fairhaven.





No me costó entender que solo se quedaría a mi lado si me consideraba su igual y yo le proporcionaba



Ella es como
un faro para mí.
Nunca ha pasado
hambre ni miedo.
Cree que Dios vela
por nosotros... Dios,
¿no es irónico?

"Fairhaven era un tranquilo pueblo costero de Massachusetts. El padre de Abbie había sido capitán de un ballenero y su familia se enriqueció con el aceite de ballena, principal riqueza del pueblo". "Me gradué en el instituto en 1857. Tenía 17 años y el pueblo había dejado atrás sus mejores tiempos. Pronto el queroseno y el gas natural sustituirían definitivamente al aceite de ballena".







Un 500 por ciento anual

de beneficios. Y el mayor

riesgo lo asumen los

propietarios de

los pozos.

Cuenta

conmigo.

"Trabajé sin descanso durante unos cuantos años en la industria ferroviaria. Vivía con mis padres y ahorraba todo mi jornal. Era disciplinado y aprendía rápido. Pronto tuve trabajos menos penosos".



Han encontrado grandes campos de petróleo en Pensilvania. Voy a montar una refinería en Oil City y necesitaría otro inversor.



Ellis, yo tengo ahorrados 600 dólares. Si tú tienes otros 600 y pedimos un préstamo, podríamos montar una refinería cerca de Oil City. McClintocksville está cerca, tiene buena conexión por tren, y los precios del terreno son inferiores.



Si alguien que en tres años no ha bebido un vaso de ron ni gastado en furcias un céntimo de su sueldo quiere invertir todos sus ahorros en algo, tal vez no sea una locura, como parece.



"Solo durante el primer año ganamos más de 30.000 dólares, el equivalente a lo que hubieran obtenido tres balleneros en ese tiempo. Tuvimos que trabajar jornadas de dieciséis horas, pero valió la pena".



"Llamamos la atención de empresarios como Charles Pratt, con quien firmamos un acuerdo exclusivo de colaboración. Pe él aprendí una lección fundamental para un hombre de nexocios".



¿Consejos acerca de cómo invertir, tal vez?



No. Algo mucho más primario y cruel. Pratt aumentó el precio del crudo, y nuestro margen de beneficios

Tanto, que no solo teníamos que trabajar gratis para él, sino que acumulamos una cuantiosa deuda.



Ellis se embolsó los miles de dólares ganados con su esfuerzo el año anterior y huyó con el rabo entre las piernas. Yo no estaba dispuesto a ceder tan fácilmente.



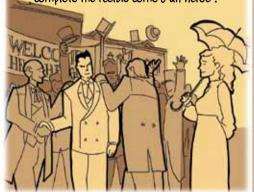
Ofrecí a Pratt asumir toda la deuda. Él me ofreció dirigir su refinería de Brooklyn. Si obteníamos ventas de más de 50.000 dólares, me prometió una participación en su empresa.



El mundo de los negocios es territorio de depredadores. Eres cazador o presa. Yo elegí ser un cazador. Y Pratt buscaba cazadores. Esa fue la lección.



"Tras nuestro espectacular éxito con la refinería, aquel verano volví a Fairhaven. Toda aquella gente que hasta entonces me había ignorado por completo me recibió como a un héroe".



"Ellos fueron quienes trazaron mi supuesto linaje, ansiosos de considerarme uno de los suyos, y acabaron por ofrecerme la mano de su princesa".



"Quien no ha pasado hambre no sabe apreciar una buena comida. Pronto vi que mi apetito insaciable generaba admiración y rechazo a partes iguales".



A mí no me engañas, Rogers. iTú no eres un caballero! iHic! Por mucho que te laves las manos, seguirán oliendo a petróleo y sudor como las de tu padre olían a grasa de ballena.



Un hombre sin miedo es alguien a quien temer.

"Los astilleros de Wilkie J. Hopkins quebraron en 1875 y fueron desmantelados. Hoy, nadie en Fairhaven recuerda ya quién fue Wilkie J. Hopkins, pese a que su linaje se remonta a los pioneros del Mayflower".







Debió ser difícil para Abbie abandonar Fairhaven y asentarse en Pensilvania.

Trabajar sin descanso y vivir en una cabaña nunca fue un problema para ella.



"Nunca protestó cuando Pratt nos presionaba ni cuando redujo nuestro exiguo margen de beneficios para presionarnos. No se quejó ni una sola vez".



"Cuando Anne nació tuve un momento de debilidad. Pratt nos tenía contra las cuerdas y Ellis estaba decidido a abandonar. Aún recuerdo sus palabras".



En todos estos años de respirar un aire putrefacto y barrer el polvo del desierto en una cabaña de una sola habitación no me he quejado ni una sola vez. Y es porque en todo momento he creído en ti.



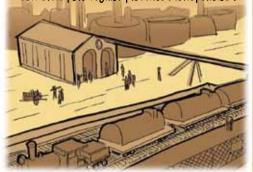
"La refinería de Pratt en Nueva York ofreció cuantiosos beneficios bajo mi gestión. Su dueño cumplió con su palabra y me convirtió en su socio. Pronto fui sus ojos, oídos y voz en la industria".



"Conseguí extraer un aceite ligero similar al queroseno, la nafta, y con ello captamos la atención de Rockefeller".



Rockefeller transportaba crudo a precio muy inferior al resto. Yo defendí los intereses de las refinerías neoyorquinas. Hubo un juicio, y el Congreso creó la Comisión Interestatal del Comercio para regular prácticas monopolistas".



"Rockefeller, impresionado, nos ofreció unirnos a la Standard Oil Trust. El hijo de Pratt y yo entramos en el consejo de dirección".



"Como antes ocurrió, Rockefeller supo ver que yo tenía el hambre que les faltaba a otros, y con solo 35 años, comencé a trabajar en una de las empresas más importantes de los Estados Unidos".



"En pocos años, la Standard Oil refinaba el 90% del petróleo de los Estados Unidos y yo dirigía la empresa junto a los hermanos John D. y William A. Rockefeller".



Es irónico. El mismo Congreso al que recurrió usted cuando Pratt y Rockefeller se enfrentaban es el que acaba de redactar ahora la Ley Sherman Antimonopolios que tantos dolores de cabeza le provoca.



Invertir en tuberías para llevar crudo y gas hasta las refinerías nos dio independencia para comercializar nuestros productos. No impedíamos que los demás pudieran hacer sus negocios; simplemente éramos más listos que ellos.





Me temo que se está haciendo tarde. Tengo que decirle que ha sido un auténtico placer charlar con usted y antes de irme me gustaría hacerle una última pregunta.



El doctor Rice es un buen matasanos, pero ni por asomo el mejor que alguien como usted puede permitirse pagar.



Y tal y como he podido comprobar, tampoco padece usted ningún mal que le haga peregrinar por las consultas médicas de Nueva York.



Así que, si usted no está enfermo ni el doctor Rice es su médico habitual, debo deducir que tanto su visita como su donación al Hospital Hope Child perseguían... otro objetivo.



Me veo reflejado en sus humildes orígenes y en la tenacidad con la que ha logrado ascender a lo más alto de su profesión.



Y ha habido muchos momentos en mi vida en los que sus libros eran lo mejor del día. Por ello, cuando supe de sus dificultades financieras, me propuse ayudarle.



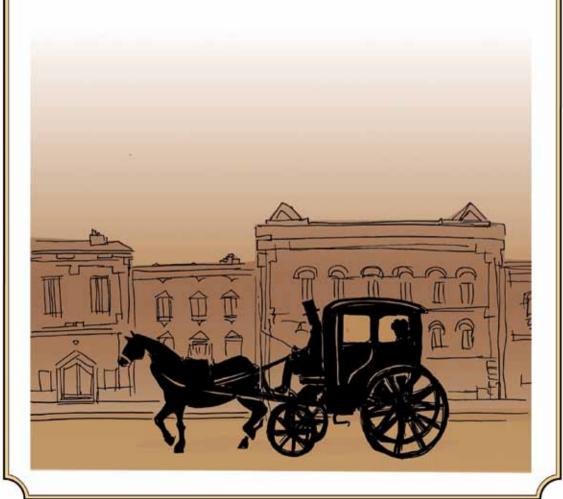
Pero creo que no habría aceptado mi ayuda sin conocerme.

Pe ahí todo este montaje. Ahora ya me conoce, y sabe que puedo ayudarle de muy diversas maneras.

> Solo tiene que elegir cómo.

CENA EN DELMONICO'S

Donde el señor Twain pasa una velada mucho más interesante de lo que esperaba





Querida Livy: La otra noche fui a cenar a Pelmonico's sin abrigar demasiadas esperanzas de que la velada mereciera las horas de sueño que me iba a hacer perder...





Pecidí recompensarle con una cuantiosa propina para que recuerde mi rostro y así, si volvemos a coincidir en otra ocasión, Dios no lo quiera, se esmere algo más en la conducción.





Tesla, el electricista, acostumbra a cenar temprano y acostarse más temprano aún, así que la velada no se vio prolongada por absurdos discursos. Tesla es capaz de atraer la atención de la gente, pero no disfruta especialmente de su compañía, al igual que yo.











Pese a mi desconfianza inicial, Tesla resultó ser un más que competente anfitrión y una verdadera caja de sorpresas, ya que había invitado a los Johnson y urdido un astuto plan que debía favorecernos a todos.



Robert Underwood Johnson es amable y generoso, y consciente de que su misión en este mundo es facilitar el trabajo de quienes tienen verdadero talento. Alguien refrescante en esta feria de vanidades que es Nueva York.







del mundo vulgar...



de un regio desprecio para con todo lo grosero y sórdido del mundo.



























Buen iden provecho la langosta o tengan todos ustedes. Por el vacuno a la Dickens?











"No era una cifra arbitraria, sino que tenía su fundamento en el número de personas capaces de entrar en el salón de la señora Astor. No solo había que ser rico, sino también elegante".



"Del mismo modo, hay cuarenta y cuatro personas, ni una más ni una menos, que son invitadas sin falta a reuniones en las que no se valora la elegancia, sino el poder. Son quienes deciden el destino del mundo".

¿Y cómo ha accedido usted a una información tan privilegiada?



Señor Rogers, ¿es usted uno de ellos?



Trabajo para el señor Rockefeller, señor Johnson. ¿Responde eso a su pregunta?



Ojalá, querida Livy, pudieras haber compartido tan espléndida cena conmigo. Fue una noche maravillosa en la que disfruté en compañía de nuevos amigos, y también tuvimos el inesperado placer de la presencia del señor Rogers.



La extraordinaria ubicuidad de H. Rogers me hace pensar en que tal vez posea poderes sobrenaturales. Pesde el momento de su llegada, la conversación enseguida derivó hacia un tema que, bien sabes, me persigue desde hace tiempo... Pero de eso te hablaré en mi próxima carta.

Te quiero, Livy. Te añoro.

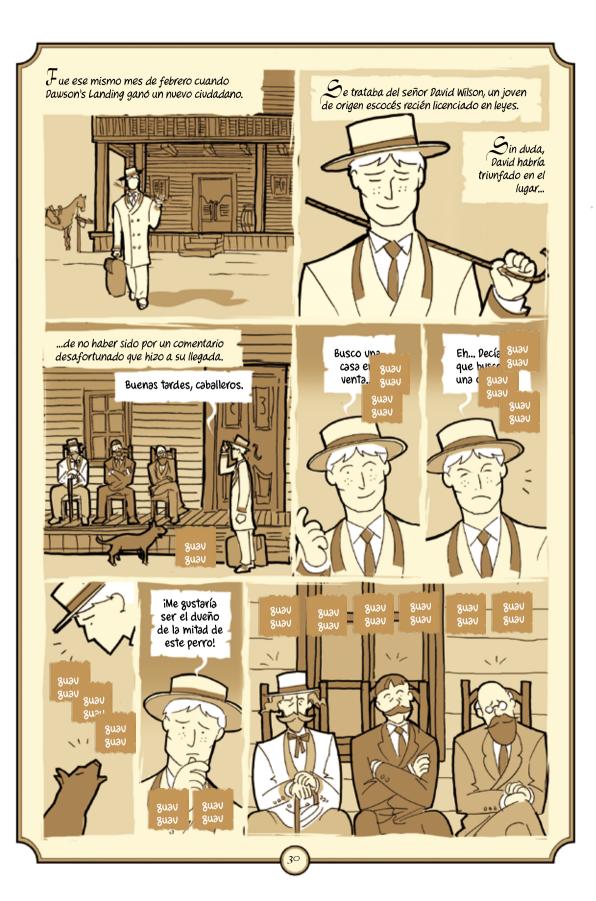
Same

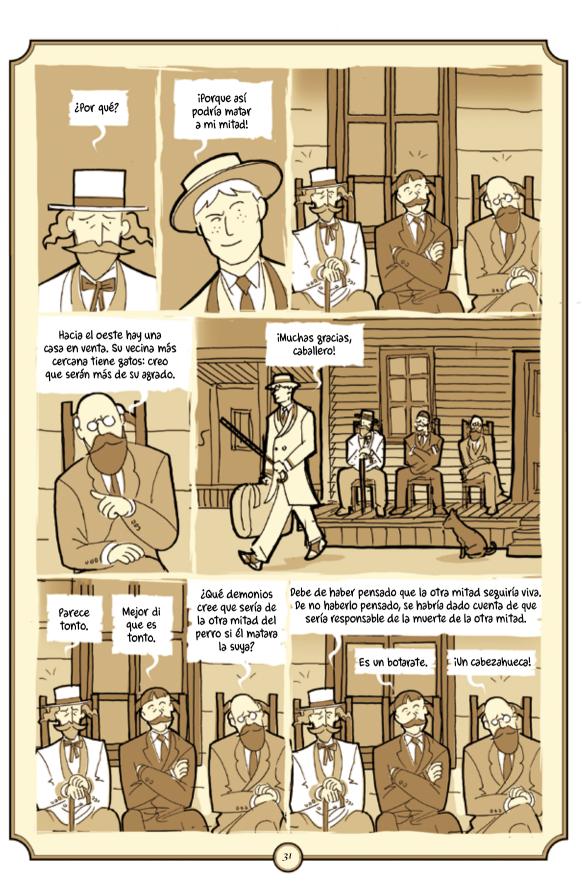
CABEZAHUECA WILSON

Donde un relato del señor Twain es objeto de una conversación

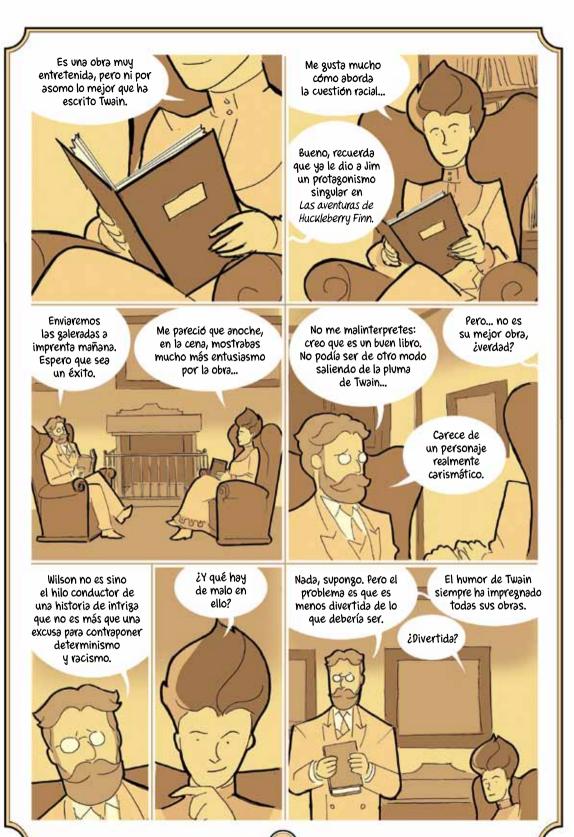
















Purante las últimas semanas, mientras corregíamos las galeradas del libro...

... me ha demostrado que es brillante, de verbo fácil, siempre capaz de conquistar a su audiencia, sea cual sea.



Creo que entiendo tu frustración...

En ese tiempo no has conseguido que Twain baje la guardia y abandone su personaje.

¿Cuánto tardaste en lograr que nuestro buen amigo Tesla confiara en ti? Años. Fui su confidente muchísimo antes que tú. Creo que hasta te pusiste celoso en algún momento.





SUEÑOS ELÉCTRICOS

Donde el señor Twain visita el laboratorio de Nikola Tesla y pasa la velada en el club The Players

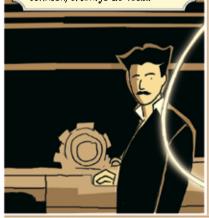


Querida Livy:

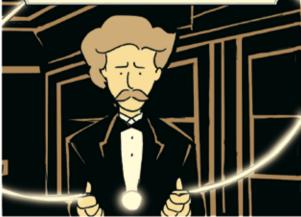
Esta mañana, a las ocho, ya me dirigía a mi revnión con Frank Bliss, presidente de la American Publishing Company. Necesitaba urgentemente un editor solvente para Cabezahueca Wilson, tras el fiasco de Webster.



Cuento con la aprobación de la gente de The Century Magazine. Mi trato con ellos ha mejorado tras la cena con Robert Underwood Johnson, el amigo de Tesla.



Hablando de Tesla, hoy he visitado su laboratorio, y hemos tomado las fotografías para el reportaje que aparecerá pronto en The Century Magazine en torno a los últimos avances del mago de la electricidad.



Bien, resulta que Tesla ha invitado a la sesión a Robert Johnson y a Joe Jefferson, el actor. ¿Recverdas cómo disfrutaste cuando le vimos interpretar a Rip van Winkle en el teatro?



Tesla provoca la admiración y la curiosidad por igual entre los civdadanos de Nueva York, que no saben si sentarlo al lado de Thomas Edison o relegarlo a funciones de teatro junto a Harry Houdini.









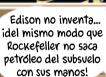








Querrá usted decir William Kennedy Dickson, amigo Twain. El único mérito de Edison es saber cómo vender lo que otros inventan para él.



Solo quería saber la opinión del señor Johnson sobre este nuevo invento que parece hacer sombra al teatro...





He oído que Edison está tratando de combinar el quinetoscopio con el quinetófono, para tratar de reproducir la ilusión de una imagen acompañada de sonido...



Muy propio de Edison, tratar de combinar las patentes que ya posee para monopolizar el mercado...

Estoy ansioso por ver el resultado.











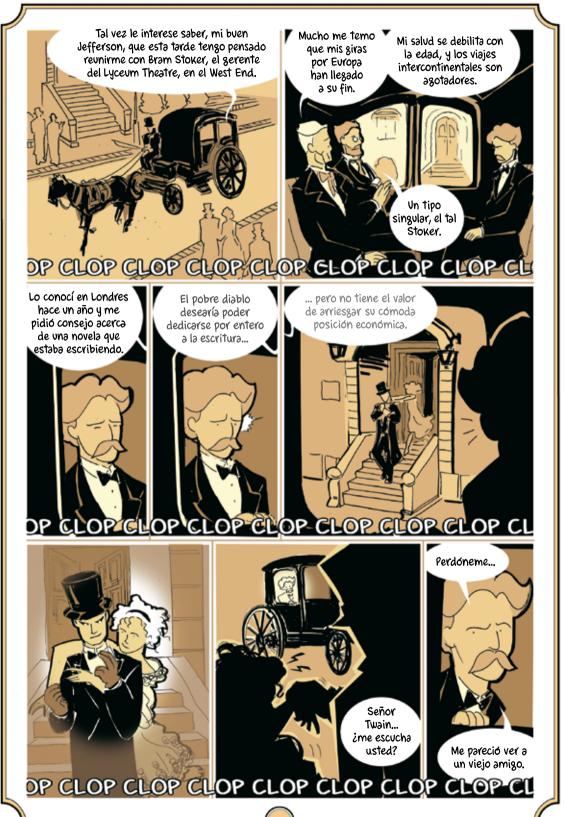




Por Dios, Tesla.
¿Cuántos años Ileva
usted en Nueva York?
No me diga que aún
no sabe cómo llama
el pueblo llano
a los coches
de la policía...
¡Los llaman
Black Maria!











He leído unas galeradas de su *Cabezahueca Wilson* y creo que es un excelente material para una adaptación teatral. Me gustaría adquirir los derechos en exclusiva para las representaciones en Inglaterra. iEs usted directo! Casi no parece británico, y lo digo como un halago.

Creo que una adaptación perjudicaría las ventas de mi libro. ¿Quién querría leer un libro, una vez vista su representación?



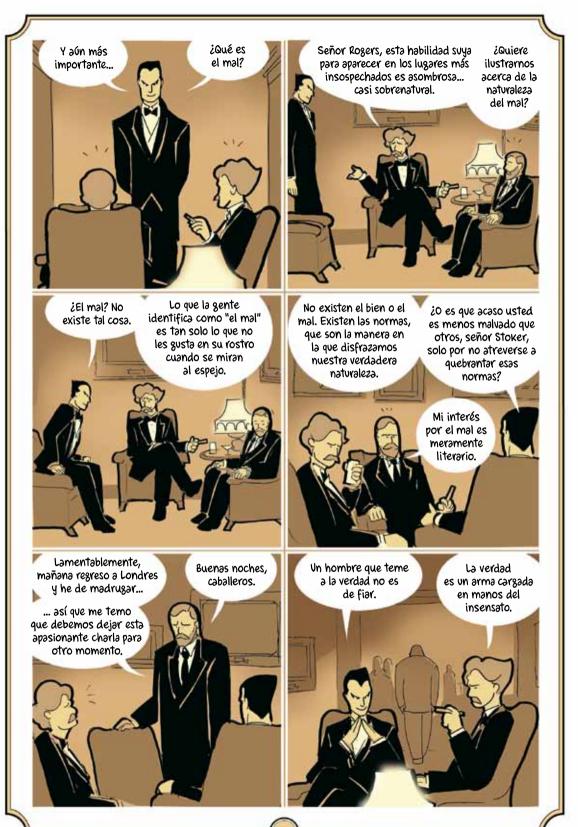
Cierto,

Prometo darle la exclusiva que desea, en dos o tres años. Mientras tanto, me gustaría proponerle una alternativa.

¿Qué le parecería albergar las conferencias que ofrezca en Londres durante mi próxima gira europea? Por cierto, he oído comentar que prepara usted una ambiciosa novela gótica. Es pronto para dar detalles, pero en esencia es un estudio sobre la naturaleza del mal.











... me ofrecí para ayudarle a acabar con el litigio que sostiene con sus acreedores de la editorial Webster.

Esta tarde, dice... Sí, me

pareció verle salir de casa

del señor Whitford.

El motivo de mi visita esta noche es decirle que tenemos fecha para la firma del acuerdo con dichos acreedores.

De todos ellos tan solo uno, el señor Whitford, se mostraba reacio a un arreglo. Tuve que visitarle esta tarde para tratar de lograr su apoyo.



Ahora entiendo que su visita estaba relacionada con las gestiones de las que acaba de informarme...



Es una pena que el señor Whitford no estuviera en casa hoy...

... pero su dulce esposa sabrá convercerlo. Es muy... persuasiva.



La señora Millet me ha confesado que desea que la visite usted un día de estos. Creció leyendo sus obras y está loca por usted.

Quiere
algo más
que oír su voz.
Le sentará bien,
Twain, hágame caso.
La enfermedad
de su mujer le ha
negado cosas que
un prostíbulo no
puede darle...









Me parece moralmente inaceptable dejar a esos acreedores sin una compensación. Pado que el dinero que generen mis charlas no está incluido en el documento de cesión, mi plan es ir ahorrando ese capital e invertirlo en pagar mis deudas... aunque tarde una década en hacerlo.